

POLÍTICAS PÚBLICAS Y SUBJETIVIDADES AGRAVIADAS EN EL ESTE DEL URUGUAY

Eliane Gerber Comba¹

En este trabajo se presentan parte de los resultados alcanzados en el Proyecto *Trayectorias migrantes, movilidad y segregación socio territorial en la ciudad de Maldonado. Estigmas y construcciones subjetivas en la segunda aglomeración urbana del Uruguay*².

Este proyecto tuvo entre sus objetivos: explorar la presencia de «sentimientos negativos» o de «agravio moral» en las construcciones y reconstrucciones autobiográficas de los migrantes que arriban a la ciudad de Maldonado y su zona de influencia, sobre los que pesa la categoría peyorativa de *venidos- asentados* (Gerber, 2015).

La estrategia metodológica consistió en un diseño cualitativo y flexible, centrado en la reconstrucción de narrativas biográficas. Se realizaron para ello un total de 26 entrevistas semiestructuradas a abiertas, que permitieron reconstruir un total de 11 trayectorias de residentes arribado/as en momentos, y de formas diferentes, a tres barrios previamente seleccionados. Dos asentamientos irregulares y cordón urbano con importantes áreas de ocupación precaria.

El objetivo del presente artículo es presentar, documentar y analizar las narrativas de los participantes para dar cuenta del principal hallazgo de la investigación: los «sentimientos negativos» o de «agravio moral» (Honneth, 1997) no se originan para la mayoría de los y las participantes en la interacción social con los locatarios, residentes, o colectivos en situaciones socioeconómicas más

¹ Licenciada en Psicología y Magíster en Psicología Social por la Facultad de Psicología (FP) de la Universidad de la República (UDELAR), Uruguay. Asistente del Instituto de Psicología Educación y Desarrollo Humano de la FP y del Departamento de Ciencias Sociales y Humanas del Centro Universitario Regional Este de la UDELAR. egergerber@psico.edu.uy

² Aprobado y financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República, través de sus Llamados de Iniciación a la investigación edición 2017.

ventajosas, sino a través de la violencia estatal, por acción u omisión. Diferentes políticas públicas en lugar de mitigar la desigualdad y polarización social, la reafirman y potencian, en un territorio signado por una profunda desigualdad socioeconómica y socio-habitacional que no ha dejado de agudizarse en los últimos 30 años (Labat, 2017).

Se destacan en este sentido las actuaciones de funcionarios municipales y departamentales, así como el accionar policial abusivo y desmedido. Este último se muestra como la principal política pública a la hora enfrentar los efectos de la desigualdad y la fragmentación; como lo demuestra Wacquant para las periferias urbanas de las de los países ricos (2007) y lo ratifica Auyero (2013) para el caso argentino.

Al mismo tiempo resulta interesante señalar, que algunos servicios sociales dejan una huella positiva en las trayectorias de las personas entrevistadas, estos son implementados por equipos interdisciplinarios o a nivel técnico-profesional en el territorio. Sin embargo, su impacto es neutralizado o “barrido”, por el avasallamiento y menosprecio que produce en la población de estos barrios, ser tomados como presa de las pugnas entre líderes y caudillos políticos; o por la deslegitimación institucional producida por agentes estatales hostiles, en particular el cuerpo policial que llega a desplegar acciones crueles reñidas con el Estado de Derecho.

Por último es posible observar que estas experiencias no solo degradan las relaciones de confianza de los habitantes en las institucionalidad sino también lo hacen con sus colectivos de pertenencia, entre los habitantes de los barrios en situación de desventaja, en los que se esparcen los estigmas “desde arriba” (Wacquant, 2007) debilitando las identificaciones positivas (Jodelet, 2004) que los colectivos vuelven a reconstruir sin éxito ante la intensidad, variedad y persistencia de los agravios de los que son objeto.

Palabras clave: Segregación socio espacial, violencia estatal, subjetividades agraviadas.

This paper presents the main results achieved at the Project Migrant Trajectories, Mobility and Social and urban Segregation in the Maldonado City. Stigmas and subjective constructions in the second urban agglomeration of Uruguay.

This project had among its objectives: to explore the presence of «negative feelings» or «moral injury» in the autobiographical constructions and reconstructions of the migrants who arrive in Maldonado, Punta del Este, on whom the pejorative category of come-settlers weighs (Gerber, 2015).

The methodological strategy consisted on a qualitative and flexible design, focused on biographical narrative reconstruction. For this, a total of 26 semi-structured to open interviews were made. To reconstruct a total of 11 trajectories of residents of three previously selected neighborhoods, who arrived in different periods, and ways. Four were held in the "Los Eucaliptus" neighborhood, three in the "Kennedy" and four in the "Balneario Buenos Aires". Four participants were women's between 20 and 52 years old, and six men's between 24 and 68 years old.

The objective of this article is to present, document and analyze the narratives of the participants, to account the main achieve of the research: «negative feelings» or «moral wrong» (Honneth, 1997) do not originate in the social interaction with the residents, or groups in more advantageous socioeconomic situations, their come from state violence, by action or omission. Instead of mitigating inequality and social polarization, different public policies reaffirm and enhance it. In area marked by deep socio-territorial, socio-economic and socio-housing inequality, which has not stopped worsening in the last 30 years (Labat, 2017).

The actions that stand out in this regard are the actions of municipal and departmental officials as well as abusive and excessive police actions. This is shown

as the main Public Policy in fact when facing the effects of inequality and fragmentation, as shown by Wacquant for the urban peripheries of rich countries (2007) and ratified by Auyero (2013) as part of the State response for the Argentine case.

At the same time, it is interesting to note that these services, which leave a positive mark on the trajectories of the people interviewed, are implemented at a technical-professional level and remain invisible at the territorial level due to the struggles that political leaders, or due to delegitimization state produced hostile state agents, in particular the police force that comes to deploy cruel actions at odds with the rule of law.

Finally, it is possible to observe that these experiences degrade the relationships of trust of the inhabitants in the state institutions, but particularly they do so with their groups of belonging, among the inhabitants of disadvantaged neighborhoods in which stigmas spread "from above" (Wacquant, 2007) weakening the positive identifications (Jodelet, 2004) that the groups rebuild without success in the face of the intensity, variety and persistence of the grievances they are subjected to.

Key words: Socio-urban segregation, state violence, aggrieved subjectivities.

A- RELEVANCIA DEL ESTUDIO

La población del Departamento de Maldonado reside mayoritariamente en la Aglomeración Central (Maldonado-Punta del Este-San Carlos), en el año 2004 el 83% de los habitantes, lo hacía dicha área urbana (Acuña et al., 2013).

En particular, la afluencia de personas provenientes de otras partes del país, es considerada un fenómeno persistente y actual. Durante cuatro décadas ha presentado una alta tasa de inmigración y una tasa moderada de emigración, lo que tiene como resultado un marcado dinamismo poblacional, con saldo positivo (Veiga, 2012). En los municipios de Maldonado y Punta del Este residen el 63% de los

inmigrantes recientes del departamento, mientras que un 15% lo hace en San Carlos (INE, 2012).

La oferta de empleo asociada a las diversas ramas del rubro turístico, así como a la industria de la construcción parecen ser los principales motores de este flujo demográfico. Boado, Fernández y Rey (2013) consideran que la ciudad de Maldonado «registra una porción importante de migración altamente calificada al punto que su performance educativa es mejor que la observada entre los nativos» (2013:37)

Sin embargo, el porcentaje de personas con necesidades básicas insatisfechas es mayor entre los migrantes (Calvo, 2013). En 2010 los hogares sin acondicionamiento sanitario, red de agua, drenaje, etc. era más de siete veces mayor en la ciudad de Maldonado que en la capital nacional (2,7% frente a 19,6%, mientras que el promedio de las restantes capitales del interior es de 3,4%). Los hogares hacinados alcanzan en 2010 el 16,3% en Maldonado, mientras que en Montevideo es de 9,1%. Estos indicadores de pobreza multidimensional señalan como hecho significativo un importante desfase entre los ingresos y las posibilidades de incremento y capitalización del patrimonio familiar (Boado, Fernández y Rey, 2013). Del mismo modo, si se analizan los tres indicadores de vivienda utilizados por el INE: carencias edilicias, sanitarias y de espacio, la pobreza de los hogares es mayor en Maldonado que en cualquiera de las restantes capitales departamentales del país (Boado et al., 2013).

Los datos del Censo 2011³ muestran una distribución muy desigual en el territorio de la población movilizada, constatándose una importante concentración de extranjeros a estratos socioeconómicos altos en la franja costera y chacras, en particular en «Punta Ballena», «Portezuelo», «Punta del Este», «Manantiales» y «La Barra»; así como una mayor presencia de migrantes internos pertenecientes a los estratos socioeconómicos más bajos en los barrios populares y asentamientos

³ Último Censo Nacional.

del Norte y Noreste de la ciudad y en zonas suburbanas y rurales como «La Capuera», «El Pejerrrey», «Barrio Hipódromo», «Canteras de Marelli» y «Balneario Buenos Aires» (INE, 2012). Estos últimos componen el sistema metropolitano emergente en torno a la aglomeración central que describe Acuña (2013).

Interesa destacar, para comprender las particularidades de tales formas de segregación socioespacial, que en 2004 el 85% del total de población permanente de la aglomeración central, residía en el 25% de la superficie urbana (Acuña et al., 2013). En tanto el restante 75% de la misma, respondía a infraestructura general y residencias de uso estacional o veraneo.

Leal (2007) afirma que «la segregación además de ser una situación, es un proceso, una tendencia que expresa el cambio social; siendo una tendencia selectiva cuyas distancias alejan a los grupos sociales». Para Veiga (2015) las diversas formas de segregación residencial y educativa son expresiones en la estructura urbana de la distribución de las clases sociales en el espacio.

En síntesis, es posible afirmar que el crecimiento de esta zona da cuenta de una realidad nacional que acompaña la tendencia global al crecimiento de las ciudades intermedias (Martínez et al, 2015). Marcada por una geografía de *enclaves*, donde el tejido urbano no crece de modo integrado, sino que se presenta fragmentado, con espacios que concentran riquezas, servicios y oportunidades, en contraposición a zonas en las que se cronifica la pobreza y la exclusión (Davis, 2006). Dinámica sobre la que se sostienen y justifican - para el caso de Maldonado- importantes fracturas socio-simbólicas entre los colectivos que habitan la ciudad (Gerber, 2015).

B- ASPECTOS TEÓRICOS Y ANTECEDENTES

Los resultados alcanzados en la Tesis de Maestría en Psicología Social: “Significados y usos de la alteridad. Una aproximación etnográfica a los procesos de producción de subjetividad vinculados a la movilidad geográfica en la ciudad de

Maldonado” (Gerber, 2015), principales antecedentes de este estudio, se constatan expresiones de franco menosprecio por parte del discurso local dominante hacia la población migrante en situación de desventaja socio-económica y socio-habitacional (Gerber, 2016).

Las categorías «NYC», nacido y criado, y «VYQ», vino y se quedó, de frecuente uso entre los que se auto-identifican y defienden su condición de locales, dan cuenta de búsquedas de esencialización y pureza identitaria, así como del intento de ordenar a los residentes en categorías ciudadanas diferenciadas a las que se le atribuyen distintos derechos (Gerber, 2015). Tales categorías, no responden meramente a las marcas del nacimiento y la crianza, sino que se imbrican con las marcas de clase componiendo micro-fronteras identitarias móviles que se configuran y reconfiguran de modo permanente. Las mismas se componen en los entrecruces de factores histórico-demográficos, económico- financieros, socio-culturales y en particular socio-espaciales y socio-habitacionales (Gerber, 2016).

Estas fronteras simbólicas se vuelven más elocuentes y rígidas al momento de situar a *los venidos* en situación de desventaja socioeconómica, en particular *los asentados*, por fuera del *nosotros* ciudadano delineado por la sensibilidad dominante de *los locales* (Gerber, 2016). Los mismos insisten y se extienden en la figura de *los venidos asentados*, en torno a los cuales se establece todo un *estigma* (Goffman, 1986) que permite explicar, fundamentar y dar pruebas, sobre la supuesta inferioridad y la peligrosidad de estos *otros* que son contruidos como *no totalmente humanos*.

La condición de *venido* actúa entonces, al igual que ha sido descrito para procesos de migración internacional (Boggio, 2011; Santamaría, 2002; Sayad, 2010) como una marca que coloca al otro en una posición asimétrica, desigual, en el lugar de la falta y/o la desconfianza; en este marco *los venidos* deberán demostrar

que no ponen en cuestión la mismidad⁴ fernandina, *so pena* de ser castigados. Cabe destacar que *los venidos* altamente calificados no son nombrados como tales; dicha categoría se reserva para aquellos sujetos y colectivos que son construidos como social, cultural y económicamente vulnerables.

Para los locales, *los extranjeros* no forman parte de la categoría de los VYQ, son «otra cosa muy distinta», son un otro mayoritariamente aceptado y valorado *a priori*. En el entrecruce elementos de orden colonial y la valoración diferencial de *los otros* según su extracción de clase. Los extranjeros de altos ingresos componen una categoría de continuidad con *los propietarios* (de bienes inmuebles efectivos o fantaseados), estrato superior entre *los turistas*, distinguiéndose unos de otros, únicamente, por sus tiempos de permanencia en la zona (Gerber, 2016).

Los estudios enmarcados en la Teoría del Reconocimiento (Honneth, 1997; Honneth, 2006) permiten afirmar que en la medida que estos fenómenos se estabilizan no sólo se menoscaba la integridad y se limita la autonomía de los sujetos y colectivos, sino que se provocan importantes sentimientos de minusvalía social y moral, que lesionan la capacidad de las personas de representarse a sí mismas y de presentarse ante otros como sujetos sociales plenos, con capacidad de discernimiento y autodeterminación.

Honneth (1997) denomina «sentimientos negativos» o de «agravio moral» aquellas respuestas que las diversas formas de menosprecio desatan en los sujetos y grupos. Estos sentimientos pueden tomar diversas expresiones como la resistencia, vinculada a la posibilidad de defender el valor propio frente a la ofensa, sosteniendo el orgullo de ser de determinado modo o pertenecer al colectivo que pretende ser agraviado, así como la conformidad o la vergüenza social experimentada frente a tales agresiones morales.

⁴ En el sentido que Skliar (2002) da a dicha noción.

Resulta relevante abordar estos fenómenos desde la perspectiva de los procesos de producción de subjetividad en tanto espacio de inscripción, significación y resignificación de estos fenómenos.

Los procesos de producción subjetiva emergen a partir de la conmoción de la experiencia dando lugar a múltiples «formas de hacer y ser según valores y sentidos emergidos y procedentes de las prácticas» (Álvarez Pedrosian, 2011 p. 51). Esta construcción siempre se da en una lógica de las multiplicidades, donde la alteridad es una característica no sólo presente en el espacio inter-subjetivo de las relaciones sociales, sino que atraviesa a los sujetos y los constituye en tanto pluralidad, síntesis singulares de elementos de procedencias heterogéneas (Álvarez Pedrosian, 2011).

De modo que la subjetividad puede ser aprehendida de diversos modos, pero cuando intentamos dar cuenta de procesos subjetivos *vivos*, es decir, no hacemos una arqueología de la subjetividad, sólo podemos aprenderlos a través de *los haceres y los decires*. Abordamos por ello prácticas cotidianas y narrativas de quienes están atravesados por dichos procesos de producción subjetiva.

Las narrativas componen los modos de volver inteligibles, comprensibles y compartibles las experiencias, al mismo tiempo se convierten en los mecanismos que nos permiten, moldearlas, re-significarlas. Se caracterizan por su secuenciación temporal, y por la inscripción de su hilo argumental, en convenios sociales - subjetivos y subjetivantes- que las hacen posibles. Resulta relevante, al mismo tiempo, atender a su potencial generalizador (Finnegan, 1998).

Para Jerome Bruner (2013) “la narrativa es un arte profundamente popular, que manipula creencias comunes respecto de la naturaleza de la gente y de su mundo”. El autor propone que el trabajo narrativo del yo, acto a la vez singularizante, creativo y al mismo tiempo cultural, subjetivador, tiene como principal finalidad, procesar la incertidumbre y los constantes avatares de la vida. Entre ellas, las

transgresiones de lo habitual, de lo permitido: “los errores de juicio de lo humano” (p.. Buscando dar unicidad y coherencia a la propia biografía.

C- METODOLOGÍA

Como se ha mencionado, el método de trabajo se centró en el enfoque biográfico-narrativo enmarcado en un diseño cualitativo y flexible. Se realizaron para ello, un total de 26 entrevistas semiestructuradas a abiertas, que construyeron un total de 11 trayectorias de residentes arribados en momentos, y de formas diferentes, a tres barrios previamente seleccionados. Cuatro se realizaron en el barrio «Los Eucaliptus», tres en el «Kennedy» y cuatro en el «Balneario Buenos Aires». Participaron cuatro mujeres de entre 20 y 52 años y seis varones de entre 24 y 68 años de edad.

Si bien las entrevistas en profundidad resultaron la principal herramienta de recolección de datos, también se realizaron múltiples instancias de observación en el proceso de construcción de la confianza. En una primera instancia se realizaron observaciones generales e inespecíficas que permitieron acercarse a los tres barrios y sus dinámicas. Vecinas que oficiaron de porteras, ofrecieron diversas recorridas y perspectivas de sus espacios de pertenencia. La principal herramienta de sistematización de datos, además de las entrevistas espontáneas, fue -en esta etapa, un diario de campo.

La construcción de confianza demandó estrategias y tiempos muy diferentes en cada zona. En uno de los barrios las visitas se extendieron varios meses hasta que las primeras entrevistas dieron comienzo, por lo que se desplegó una actividad de observación participante que se extendió 7 meses.

El principal objetivo de la construcción de la confianza se centró en obtener un diálogo lo más espontáneo con los y las participantes. Invitarles a narrar sus propias biografías, reconstruirlas a la luz de algunas preguntas claves. ¿Cómo es vivir en el asentamiento «Presidente Kennedy», «Los Eucaliptus», o ser ocupante

en el «Balneario Buenos Aires»? ¿cuál ha sido su historia en el departamento de Maldonado? ¿qué los trajo y cuál fue su trayectoria previa? ¿qué los liga a este territorio y que los desliga, así como a los espacios que habitaron antes? ¿en qué ámbitos se han sentido bien recibidos y en cuáles no?

Una vez presentados los objetivos y comenzada la narrativa, en muchos casos sólo fueron necesarios estímulos muy sencillos para alentar el relato autobiográfico. En otros casos fue necesario varios intentos, más preguntas, hasta que las historias se desataron. Cuando las entrevistas debían recomenzar en un nuevo encuentro, resultaba de utilidad retomar con un episodio que el entrevistado o la entrevistada, hubiese estado narrando al final del último encuentro. Con el devenir del relato, el grueso de los tópicos iba siendo abordado, los que no, se incluían en las oportunidades que el intercambio se acercaba a área de interés al invitar a profundizar. En algunos casos resultaba indispensable realizar explícitamente preguntas sobre aspectos que no surgían, algunos temas se mostraban difíciles de abordar. No es el caso de la categoría aquí analizada.

El análisis de los relatos se llevó adelante con la asistencia de la aplicación para procesamiento cualitativo de datos MAXQDA, la que permite la codificación por categoría de los datos recolectados. Los resultados aquí que se exponen a continuación, pertenecen a la categoría específica: «*sentimientos negativos*»- «*agravio moral*». Del material allí procesado se transcriben y analizan a continuación, extractos específicos de cinco biografías, por considerarse las narrativas más emblemáticas del tal subconjunto.

Presentación

En la conurbanización de las ciudades de Maldonado, Punta del Este, San Carlos, conviven grupos sociales muy diversos, tanto por sus condiciones y posibilidades socioeconómicas, como por sus procedencias.

El crecimiento demográfico de la zona la ha convertido en una región que siempre está creciendo y cambiando.

Entre esos diversos grupos no siempre hay un trato equitativo. Los migrantes internos, es decir los uruguayos y uruguayas asentados u ocupantes no son siempre bienvenidos/as.

En la presente investigación queremos conocer las historias y vivencias de esos y esas uruguayos y uuguayas.

Tipo de registro	Posible pregunta	Bloques temáticos
Entrevista (reconstrucción biográfica migrante-asentados)	¿Cómo es vivir en el Kennedy/ Eucaliptus / Balneario? ¿Cómo es vivir en Maldonado?	grupos y espacios de pertenencia en Maldonado
	¿Cómo es trabajar- estudiar acá? (experiencias institucionales) ¿Cómo ha sido el tema de encontrar donde vivir?	experiencias de inclusión- exclusión educativas, laborales, habitacionales, sociales
	¿Qué te trajo? ¿Cómo fue esa llegada?	experiencias y vivencias de amparo-desamparo institucional.
	¿Cómo era vivir allí? ¿Qué cosas (personas, lugares, comidas, ritmos cotidianos, olores, músicas) extrañas y cuáles no? ¿Qué cosas sentís que andan contigo que vienen de allá?	estrategias de movilidad
	¿Cuáles son los espacios, lugares que más disfrutas?	barreras socio espaciales obstaculizadoras (desarrollo y ejercicio de DD)
	¿Cuáles son los espacios, lugares que más evitas? ¿Por qué? ¿Cuales son los lugares en los que te has sentido bien recibido y en cuáles no?	
	¿Por qué? (experiencias institucionales)	grupos y espacios de pertenencia en su lugar de origen.
	¿Te sentís en casa en Maldonado? ¿Cómo crees que se percibe en Maldonado a quienes vienen a vivir al departamento?	Relación con el discurso local dominante. «sentimientos negativos» «agravio moral».

El presente cuadro muestra la pauta de entrevista utilizada, como guía. En **negrita** se señalan las preguntas más utilizadas en las diversas reconstrucciones narrativas.

D- RESULTADOS

ESTADO: ¿POR QUÉ ESTÁS TAN LEJOS?

ACCESOS TORTUOSOS O IMPOSIBLES A LA SEGURIDAD, VIVIENDA Y JUSTICIA, ENTRE OTROS DERECHOS

“Me vine por primera vez a la playa a vivir, vivimos en una carpa que armamos cuatro meses. Pasaba sentada allá en la Comisaría porque me llevaban todos los días con los gurises y todo”.

*Y difícil encontrar dónde vivir. Para mi vivir en Maldonado es complicado, muy complicado. **No sé si vivir en Maldonado es complicado o uno que vive en asentamiento y ha vivido en asentamiento desde que vino**⁵ (...) Para uno, que es de afuera, es complicado, porque lo primero que hacen es correrte, principalmente la Policía, la Intendencia lo primero que hace es decir te pago un pasaje y te vas para tu departamento.*

*Siempre me llevaban a la Comisaría pensando que yo iba a pedir vivienda, pero yo nunca pedí, **quería que me dejaran trabajar tranquila**, nada más, hasta que entendieron y se aburrieron.*

*Inclusive, una vuelta fueron a mi casa, vamos a decir, y **me preguntaron qué comían los niños y todas esas cosas, a ver cómo yo los tenía, de dónde dormían y demás**. Y en ese entonces, teníamos un penthouse, era una carpa, pero era un penthouse, porque **cuando nosotros llegamos acá eran nylon con cañas, más nada**, y dormíamos en el piso. Para ese entonces, cuando fueron, **hicieron toda una investigación de cómo estaban los niños para sacármelos**, ya los niños dormían en el colchón adentro de la carpa, tenían sábanas, tenían acolchados y acolchados buenos. Bueno, todo volqueteado. Teníamos baldes de esos de 20 litros, blancos, teníamos azúcar, sal, que esto, que aquello, comían dulce y*

⁵ Se ha decidido usar las negritas sobre los extractos de mayor relevancia analítica del texto.

tomaban yogur mis hijos en la playa, nos pidieron que les mostráramos, les mostramos. Comían carne, también, todos los días comían carne. Y nos preguntaron dónde nos bañábamos y les dijimos que cortamos un caño que iba para El Placer y de ahí sacábamos el agua potable. Porque a lo primero, cuando nosotros llegamos a la playa, yo lavaba la ropa en la playa, pero ¿qué pasaba?, la sal te comía vaqueros, te comía tela, te comía todo, entonces, vos la usabas dos días y total, ya estaba como que podrida. Ta, **hasta que encontramos una canilla y ya lavaba la ropa a mano**. Teníamos tendedores que eran árboles, pero la cuernilla, esa que tiene espinas, en eso colgábamos la ropa, así. Ta, **habíamos hecho un baño, un agujero, así en el medio del monte**, ta, todo prolijito, estaba cerrado, pero todo en hojas y en ramas.

Agarré principio de hipotermia, también, el primer día que llegué. Ta, **después de que pasé todo eso me corrieron de ahí, porque como es zona turística y eso, se iban a bañar y pasaban por al lado de nuestras carpitas**. (...) ahí nos quedamos, hasta que compramos en el asentamiento. Compramos un asentamiento en El Placer, una pieza y un baño, y ahí estuve casi dos años antes de comprar acá en Los Eucaliptus.

Nos fueron a visitar a ver si podían sacarme los gurises... la Policía femenina. Bueno, cuando **a mí me los sacaron**, que me los sacaron cuando me separé, por ellos, se ve que tienen mucho, porque cuando yo me separé, yo hice una denuncia de violencia doméstica, que ya, a su vez, ya venía desde años la violencia doméstica, ta, cuando yo estaba viviendo en Melo, antes de venirme para Maldonado, lo único que habían hecho era procesarlo sin prisión porque no tenía antecedentes.

Cuando yo logro irme ta, el padre va, me hace una denuncia como que ellos tenían casa y estaban en situación de calle. Pero ¿cuál era el problema? las veces que yo había ido a hacer la denuncia, yo iba a mi casa, pero él me tiraba la puerta abajo y ahí pasaba 15 días encerrada hasta que me podía

escapar, cuando me podía escapar, era una denuncia que yo le hacía. **Y yo les explicaba eso, que yo no me podía ir para esa casa porque era volver con él, pero no lo entendían.** Ta, entonces, **me fui para el refugio**, fueron, me encontraron en la calle, porque yo paraba siempre en la plaza con los niños y ta, fui hasta la Comisaría, **me dijeron que era una jueza, no me dijeron el nombre, había determinado que los niños iban derivados al INAU porque estaban en situación de calle.** Ta, esa noche fui hasta el refugio y levanté las cosas de ellos y eso y los llevamos hasta el INAU. Después de ahí, nunca tuve un, vamos a decir, **nunca entré a un juzgado por nada de eso.**

Ta, después de ahí, al otro día, me tenía que presentar en el INAU y ellos iban a buscar una solución (..) me dijeron que si en 45 días yo no tenía una casa con una habitación para la nena, una habitación para los varones y una habitación para mí, en 45 días, que era imposible si no tenía trabajo, imposible si no tenía una garantía, imposible poder alquilar, nada, era todo imposible (...) **yo tenía la mente cerrada, estaba mal porque me habían sacado a los niños, entonces, no entendía y no sabía a quién recurrir, sola, sin padre, sin madre, sin hermanos acá, sola, no sabía a quién recurrir.**

En el mismo INAU, me dijeron que cada vez que consiguiera un laburo, consiguiera una casa, que mis patrones me hicieran como que estaba trabajando, que la presentara, cada vez que fuera a ver a mis hijos, tenía que ir cada 15 días, no podía ir todos los días ni una semana, tenía que ir cada 15 días. Que tenía que ayudar a la abuela con la alimentación, **que llevara tickets, que llevara cosas y eso, comprobando que yo estaba ayudando.** Ta, lo hice, lo empecé a hacer, el pasaje me lo daban ellos.

Ta, después de eso, la abuela lo tuvo tres meses y llegó un día en el cual llamó al hijo y le dijo que no podía más con los niños, no se qué, no sé cuánto y se los dio al padre, siendo que **el padre tenía una denuncia por**

violencia doméstica y había sido procesado por violencia doméstica, que ni siquiera tendría que tenerlos.

Entonces, **cuando yo consigo una abogada...por medio de “X” que trabaja en la oficina de violencia de género ella. Ta, me acuerdo que yo tenía que ir a clase de violencia doméstica y todas esas cosas, porque también me lo habían pedido y tenía que llevar una constancia como que estaba concurriendo y empezamos esas charlas con esta mujer y ella me dijo: bueno, yo te voy a conseguir una muchacha que es abogada.**

Ta, cuando la abogada lee todos los papeles, lo primero que me dice es: **esto no tiene validez, ¿cómo?, le digo; sí, no tiene validez, te voy a pasar a explicar por qué, acá no lo determina ninguna jueza** esto, no lo dictaminó ninguna jueza, porque si no, diría por determinación de la jueza fulana de tal, se determinó tal, tal.

Me lo sacaron entre INAU y la Policía. Porque se les antojó a ellos. Hicieron lo que quisieron con mis hijos y conmigo. ¿Por qué hicieron lo que quisieron?

(M. Ménéndez, comunicación personal, 20 de marzo de 2018)⁶.

El relato de Melany abunda en detalles, ha sido una decisión transcribirlo literalmente. Se recoge un pasaje amplio de su narrativa biográfica, en particular a partir de su llegada al departamento de Maldonado. Su relato da cuenta de cómo percibe que se la persigue por “cosas”, por objetos, por su pobreza material, por su condición de clase. No se siente colocada en el lugar de ciudadana, no o es tratada como tal, como un sujeto de derecho, sino como otra “cosa”.

⁶ Para preservar su identidad los nombres de los informantes han sido cambiados aunque preservando algunos elementos considerados valiosos como el hecho de que hayan elegido presentarse con sus nombres o con los sobrenombres que le dan identidad en su comunidad. Del mismo modo se ha de preservar la identidad de las personas o las familias a las que aluden en las entrevistas.

Auyero plantea, siguiendo a Tilly (2000), que “las desigualdades categóricas de clase arbitran la relación entre los sujetos y el Estado y van en detrimento del ejercicio de la ciudadanía. En los universos específicos que aquí se investigan -los de los habitantes urbanos pobres de diferentes Villas bonaerenses con el Estado- una desdemocratización cotidiana y una creciente desigualdad” (2013:39).

Melany ha sufrido múltiples experiencias de «agravio moral» (Honneth, 1997) por distintos actores institucionales. En tanto, mujer, madre, migrante, joven, pobre, es construida como objeto de desconfianza (Boggio, 2011; Santamaría, 2002; Sayad, 2010; Lurbe, 2004), no es objeto de protección o amparo estatal, mucho menos sujeto. Sus derechos no buscan ser garantizados. El Estado y las políticas públicas, que nos narra, son las de un estado policiaco, distante, que habla un lenguaje que -mayoritariamente- le es incomprensible.

Los actores estatales que han entrado en contacto con su familia no parecen estar preocupados en por qué su vivienda es de nylon, en que el agua potable se extraiga de modo totalmente precario, que el acondicionamiento sanitario se improvise, sino de encontrar culpables por la precariedad material en la que se encuentran los niños. Los que al mismo tiempo parecen operar como coartada para la persecución de los adultos, en particular para la culpabilización de la madre. La que “**pasaba sentada (...) en la Comisaría**”. En caso de no ser la coartada para la criminalización de esta mujer, madre, migrante, en situación de extrema pobreza, serían, paradójicamente -en un paradigma vetusto- los únicos objetos de protección estatal, escindidos del resto del núcleo familiar, pero nunca sujetos de derecho (Vargas, 2018).

La constatación de que esta familia está por fuera de cualquier categoría ciudadana es patente cuando se los trata como “un estorbo” en el paisaje del “principal balneario”, no deben estar a la vista de turistas, y por tanto se le solicita que trasladen vivienda. Confirmándose el bucle del desamparo y la cosificación.

Una vez que logran acceder a una vivienda de material en un asentamiento cercano, la situación toma otro cariz para Melany. Esta intenta cortar otra vez la relación de sometimiento que mantiene con el padre de sus hijos, sin embargo, en lugar de acompañamiento, lo que obtiene es una total incomprensión por parte de diversos actores estatales. La experiencia de estar hablando lenguajes que los estos no comprenden, o que ella no logra decodificar, es ostensible en su relato y recurrente en su trayectoria vital.

Aunque consigue un espacio en el refugio municipal, el amparo no le es suficiente, y finalmente se cumple, lo que pareciera era el designio inicial, la separan de su prole. Melany está entre ambivalencias institucionales, recibe algo de protección en el refugio, y otro tanto de hostigamiento por parte de otra entidad. Se le pide que provea a sus hijos una vivienda con una serie de condiciones inalcanzables en sus circunstancias. Al mismo tiempo que el propio Estado le está dando un albergue nocturno y transitorio porque no cuenta con la más mínima solución habitacional. Por otra parte, ha sido expulsada de su propia vivienda por una situación de violencia doméstica⁷ o de género, por lo que entre las omisiones estatales se suma la del sistema de justicia.

“Yo tenía la mente cerrada, estaba mal porque me habían sacado a los niños, entonces, no entendía y no sabía a quién recurrir, sola” nos dice Melany. Aquí la agresión llega a un punto de inflexión, las acciones discrecionales e injustas, sobre todo incomprensibles para Melany, quiebran su posibilidad de confiar en las instituciones que la deberían amparar. Pero su efecto más delicado es, como nos advierte Honneth (1997) alteración en la relación consigo misma, en un sentimiento negativo que bloquea el acceso a sus propias capacidades, la anula. Aparentemente este quiebre es temporal, dado que hoy puede recordarlo y decir que en aquel entonces no podía pensar, fruto de la situación a la que estaba siendo sometida. Se trata de una situación frente a la cual era imposible que pudiera

⁷ En Uruguay la Ley de Violencia Doméstica que dictamina medidas cautelares y alejamiento del hogar del agresor se encuentra vigente desde el año 2002.

defenderse por la asimetría de poder en la que se encontraba. Atravesaba uno de los peores agravios a los que puede someter a una madre, privarla, en contra de su voluntad, del contacto con sus hijos. Incluso cuando accede a poder visitarlos, se le imponen una serie de exigencias. Como si tuviese que demostrar con pruebas el deseo de estar junto a sus hijos, documentando su capacidad de ser proveedora cuando accede a un trabajo.

Luego de esta serie de intervenciones que vulneran sistemáticamente sus derechos y los de sus hijos, aparecen actores institucionales que realizan acciones reparatorias, pero estas no son suficientes.

Resulta importante dejar resonando la pregunta de Melany. ¿Por qué hicieron lo que quisieron con ella y con sus hijos? Por qué los funcionarios estatales, por qué el Estado, se da estos permisos con personas como Melany y sus hijos. Por qué este ensañamiento que podría parecer azaroso, de tantos funcionarios públicos, de políticas públicas tan amplias, tan diversas pero que en su mayoría resultan tan coordinadas en este esfuerzo estigmatizante, culpabilizador y desamparador de quienes se supone necesitado lo contrario.

Por último, corresponde preguntarnos cuáles son las marcas subjetivas que estas experiencias imprimieron y siguen imprimiendo en Melany, cómo tallan en la relación consigo misma y los colectivos a los que pertenece. Tanto aquí como en la reconstrucción de su historia de vida, Melany hace referencia a la soledad, al sentirse sin apoyos, al estar peleada con “sus orígenes”, a sentirse incomprendida y “bajo la lupa”.

Melany participa actualmente de una de las comisiones barriales de los asentamientos estudiados. Sin embargo, es posible constatar su constante incredulidad y desconfianza con los procesos que así se desarrollan, un estado de hipervigilancia, junto a expresiones de resignación, que finalmente no le impiden seguir luchando por mejores condiciones de vida principalmente para sus hijos y para sí misma.

Podríamos afirmar que Melany debe cargar con una subjetividad agraviada por varios estigmas, en particular el de residir en un asentamiento y el de ser una madre en situación de extrema pobreza, pero a pesar de ello mantiene una cierta lucha por el reconocimiento.

“Los principales problemas son la autoridad (policial), que trabaja más allá de ese poder: hay abuso de autoridad”

*Acá, en verano, por ejemplo, es en la rambla y de repente, te chocás con alguno de ellos [turistas], andan bebiendo. Hay que conocer a la gente, nosotros, de repente, lo hacemos con un poco más de respeto, porque está **la autoridad, la Policía, si nos agarran mal, nos van a meter a los calabozos, de repente, a ellos los dejan pasar, pero nosotros tenemos las represalias en cuanto a eso.***

***Yo antes tenía 14 años, yo bailaba hip hop, bailaba en torre del Vigía** y nos juntábamos todos los días entre siete, ocho de la noche, hasta las once, once y poquito, porque a las doce yo tenía que estar en mi casa. **Varias veces iban y nos informaban que no podíamos estar, primero, que podíamos estar hasta las nueve, las diez.** Ta, pasaba esa hora y nos íbamos para la plaza del centro. Y después se nos arrancó a decir que no podíamos estar más. Entonces, ¿cómo?, si nos dejaban estar hasta tal hora... **No, no, no. Ah, se ponen (...), bueno, para el patrullero, para los calabozos.** Yo me metía al grupo de jóvenes, íbamos a todo lo que era la Junta, no me acuerdo el nombre ahora, por eso mismo, por el abuso de autoridad, tengo los cedulones con todas las reglas de ellos y todo.*

Bueno, y ahí arrancaron y nosotros íbamos, si no había ninguna ley que dijera a las diez de la noche estás en tu casa y aparte, no molestábamos a ningún vecino, porque no teníamos música, no gritábamos, era un espacio abierto, no rompíamos nada. Al contrario, íbamos y pintábamos porque era mejor para nosotros, porque usábamos pintura lisa, mejor. Y ahí, ta, dos por

tres, caían de a dos o tres móviles o la camioneta de la GEO y bueno, nos cargaban y zácate. Y varias veces. Yo, aparte, siendo menor y todo, con 14 años, cantidad de veces recibí golpes y todo. Bueno, todas las veces que fui, me fue a buscar mi vieja, mi madre. Y eso sigue pasando hasta el día de hoy.

(A. Paéz, comunicación personal, 23 de abril de 2018)⁸.

Alejandro relata su relación como joven perteneciente a un barrio pobre, y como **“la autoridad, la Policía”**, le ofrece a él y a sus pares un trato completamente diferencial que, a otros ciudadanos, en particular a los turistas. Esto implica para él que ya ha madurado, tener cuidados extras a la hora de hacer uso del espacio público.

Para Alejandro las experiencias de abuso policial empezaron temprano, como para muchos jóvenes de su barrio. A sus 14 años, las instancias de ocio y disfrute colectivo ya eran interrumpidas arbitrariamente. A pesar de que se informaba en torno a sus derechos y al uso de los espacios públicos, a la inexistencia toques de queda, igualmente los abusos continuaban.

El mensaje es bastante claro, el espacio urbano común no es para los jóvenes provenientes de los estratos más bajos (Saraví, 2004), estos son contruidos como la principal amenaza a combatir y varias de las narrativas biográficas aquí recogidas dan cuenta de ello.

En términos subjetivos e identitarios, podríamos decir que Alejandro cuenta con un importante sentido de pertenencia, las agresiones sufridas han tenido como correlato una cierta lucha por el reconocimiento: ir a la Junta, conocer la reglamentación y contar con ella. Ha contado también con el apoyo familiar que no

⁸ Para preservar su identidad los nombres de los y las informantes han sido cambiados, aunque preservando algunos elementos considerados valiosos como el hecho de que hayan elegido presentarse con sus nombres o con los sobrenombres que le dan identidad en su comunidad. Del mismo modo se ha de preservar la identidad de las personas o las familias a las que aluden en las entrevistas.

lo culpabilizó, sino que los sostuvo y amparo en dicho proceso. Lo que le permite identificarse con su grupo y comprender el fenómeno como un agravio que no es personal, sino que se trata de una dinámica de injusticia estructural, de la que los jóvenes pobres deben cuidarse por sí mismos.

“...habíamos armado un grupo lindo, con psicólogo, trabajadora social, unas milicias comunitarias...

[pero] hacía unos días habían apedreado a un patrullero o a los de la Republicana, si los agarran los desarman y ahora sí los tienen que matar, los matan, y también por historias personales.”

La policía con nosotros siempre fue muy violenta, pero es como que otra vez por ejemplo que estaban pegando acá y yo salí ahí hasta la vereda y empecé a filmar. [Diciendo:] bueno estamos en el Barrio Kennedy, transmitiendo, llegó la policía del PADO⁹. Los tiró de la moto, le pegaron... ahora como estoy filmando sacaron... Y claro como que era una exposición porque en realidad ellos... pero a la vez nunca les falté el respeto o sea siempre lo hice como desde el lugar de bueno, esto no lo podés hacer, y más allá que el milico me miraba con una cara de odio. El otro que estaba con el arma así, los de la GEO¹⁰, le dejaron de pegar a los gurises. **Esa vez les estaban dando una paliza, les estaban pegando mal y yo me acerqué y les digo: si buenas tardes, ¿qué pasó con los chiquilines?** -Porque ellos estaban comprando un pancho y vinieron e hicieron tal cosa...

Y es como que ellos ahí... viste...más allá que capaz que te recalán, pero paran cuando ven que conoces los procedimientos y derechos...soy blanca, ojos claros, tengo todos los dientes, tengo otras herramientas, yo que sé, que me ven...me tratan diferente pero también creo que es porque ellos ya me tienen recalada a mí, ¿ya saben...viste?

⁹ Programa de Alta Dedicación Operativa.

¹⁰ El Grupo Especial de Operaciones (GEO) “El personal que trabaja en esta repartición posee reparación especial para tareas policiales de alto riesgo, contando con capacitación en técnicas a nivel nacional e internacional” fuente: <https://minterior.gub.uy/>

Los vecinos no se meten mucho, cada uno está en la de ellos ¿viste? Como son medio así, pero tá yo les digo. No me importa, si se enojan que se enojen.

*La última fue que Saúl, que es uno... el que pasó ahora no, otro que pasó, no sé si lo viste, que él se dedica a requechar, tipo sí es verdad dos por tres se droga, anda medio arruinado, pero es un gurí de esos gurises tipo que es incapaz de tocar nada en el barrio. Y el loco tá andaba por ahí por los chaleces, supuestamente andaba requechando en los contenedores, porque el junta cosas de los contenedores y dice que vinieron los de la Republicana lo metieron contra el contenedor y le empezaron a pegar, a pegar, a pegar patadas con las botas en los testículos hasta no poder más y dice que después que el ya no...No podía ni caminar, porque estuvo días sin caminar, porque dice que le habían dejado los muy lastimado...y claro y él no quería denunciar, pero viste cuando hasta medio rayado ya estaba, viste? (...) **pero claro se ve que ahora agarran esa técnica, porque es muy difícil que un gurí del barrio vaya y te diga: mirá como me dejaron los testículos los milicos. Saben que también es donde más le duele y las marcas digamos visible no...***

*Y tá, y yo tipo tá desde que vine acá eso, tengo como el recuerdo de eso, los milicos con los gases lacrimógenos, la persecución a los gurises. No sé, algunos que ya fallecieron como Mauro Rovira que también murió en la cárcel de tuberculosis, de tanto salado, de situaciones así saladas. Una vez se nos metió en el patio y nos decía que la policía lo andaba buscando y claro andaban a los tiros y él se recorrió todos los techos y se nos escondió en el patio y nosotros teníamos a los milicos pegando tiros a ver si estábamos todos, éramos chiquitos, buscándolo como si fuera, no sé, "El Narcotraficante"...**el gurí era chico y no sé qué era que se había rastrillado, robado, pero a los tiros en pleno día, que eso me quedó grabado,** y nosotros que lo escondimos en el patio cuando teníamos las otras*

piezas y tá y después le dijimos pero bueno andáte de acá porque los milicos están acá con las armas, están todos los gurises chicos, entonces ahí empezó a seguir por los techos, bueno no sé, se recorrió...ese fue uno de los casos el de Mauro Rovira y los Rayitos, que a los Rayitos le rompieron una mano ahora vos los ves y andan.. ya son locos tipo de mi edad más o menos pero **en la adolescencia tás loco, los mataron y ahora el Chispa anda con la mano así nunca más la pudo recuperar, tiene la mano doblada**...ahora anda retranquilo, no anda en nada pero fue tanta la violencia de ese gurí y tá yo tengo como eso que yo no los puedo ni ver y tá y me genera pila de contradicción cuando los tenemos que llamar por algo porque es como eso, como que siempre los veo que son recontra clasista, aparte que son unos oprimidos de mierda pero difícilmente ves a alguien viste?...**a no ser unas milicas comunitarias que andaban que cuando estaban los grupos en el comunal viste? con psicólogo, trabajadora social de allá de la Intendencia que después se cortó eso, y con el SOCAT¹¹, habíamos armado un grupo lindo junto con algunas vecinas que ahí yo participaba de las reuniones** y bueno que fue cuando conseguimos los lomos de burro, hicimos una carta o sea nosotras redactamos, las vecinas, habían algunos vecinos también y ellos como que gestionaban más, llevaban como el pedido de los vecinos y entonces nos gestionaban todo más rápido, que igual nos negaron me acuerdo los lomos de burro y vino el Director de Tránsito y nosotros le decíamos con qué argumento nos iban a negar si en la cancha de golf le habían hecho cinco lomos de burro para paso del golfista y acá estamos pidiendo un lomo de burro que nos pusieron, mamarracho allá y otro allá en San Pablo, se mató una. (...) **Y bueno y últimamente no están pudiendo entrar los patrulleros al barrio por eso estos milicos que vinieron que no quisieron auxiliar a la mujer porque hacía unos días habían apedreado a un patrullero o a los de la Republicana, si los**

¹¹ Servicios de Atención, Consulta y Articulación Territorial. Programas del Ministerio de Desarrollo Social en convenios con Organizaciones de la Sociedad Civil.

agarran los desarman y ahora si los tienen que matar, los matan, y también por historias personales...

(A. Pradó, comunicación personal, 27 de enero de 2020)

Adriana es muy clara cuando afirma que **“la policía con nosotros siempre fue muy violenta...”** Se seleccionan aquí algunos de los relatos más destacados que Adriana trae para ilustrar dicha afirmación.

También tiene claro que en los abusos policiales no sólo corre la pertenencia al barrio estigmatizado, cuando ella se enfrenta a los oficiales sabe que pesan muchas marcas que se leen en instantes y otras que van haciendo historia.

Adriana conoce el sistema de privilegios y aunque cuenta en otros pasajes de su entrevista que lo sufre y trabaja cotidianamente para desarmarlo, cuando tiene que usarlos para salir en defensa de sus vecinos y vecinas más indefensos, lo hace. Su conocimiento y manejo del lenguaje genera un marco de amparo. Sin embargo, visto desde afuera esta es una responsabilidad abrumadora para esta joven vecina. Como ella nos narra tampoco abundan las adrianas pero si los procedimientos abusivos.

Los lazos entre vecinos se han ido degradando, gracias a la violencia imperante y los múltiples programas de desalojo que han desarticulado las comisiones barriales y trasladado a parte de las personas que en otros momentos fueron referentes y cohesionaron el barrio a través de diversas actividades. Adriana lo resume como cada uno está en la suya.

Para ella la violencia policial ha ido en aumento, tomando modos cada vez más humillantes que hacen imposibles que las denuncias de abuso puedan efectivizarse.

Describe la actuación violenta y abusiva como una tendencia, que en todo caso en algún momento de sus 30 años en el barrio ha menguado, pero nunca se

ha extinguido. Resulta relevante preguntarse cuál es el mensaje que estos actores institucionales buscan inscribir en el cuerpo de los jóvenes de los barrios pobres de Maldonado y Punta del Este. Está claro que les aseguran que no son ciudadanos, y quizás jamás lo sean porque aquí no hay ley, ni derechos, ni garantías, sólo demostraciones desmedidas de fuerza

Reconoce que hubo un tiempo corto en el que las cosas fueron distintas. Con agentes “**comunitarias**” y equipos interdisciplinarios (**psicólogo, trabajadora social**) donde un paradigma de participación y convivencia tuvo lugar y que tuvo efectos en el tiempo que se implementó.

Acto seguido nos narra como también el quiebre de esos acuerdos de convivencia puede realizarse con facilidad a través del aumento de la violencia. Esto pone en riesgo la vida de quienes viven en el barrio y pueden necesitar auxilio, en particular personas enfermas, mujeres, niños, niñas y adolescentes que sufren situaciones de violencia y a los propios agentes policiales.

En lo concerniente a los impactos subjetivos que estas experiencias han dejado en Adriana, ella misma relata que pudiendo irse del Barrio, por su condición de estudiante terciaria, asalariada, etc. le cuesta mucho abandonar a sus vecinos y vecinas en medio de este territorio de violencias. En este se hunde su historia personal, se siente fuertemente ligada los demás pobladores de esta zona estigmatizada, al tiempo que sufre la falta de organización barrial y la indiferencia creciente. La propia historia de violencia institucional que Adriana relata hace imposible que no tenga lugar la degradación de los vínculos de confianza e identificación positiva entre los residentes del asentamiento Kennedy, de la que nos habla Jodelet (2004).

La historia de vida de Adriana da cuenta que esta continua defensa de lo que ella siente como “los suyos” le impide salir de un cierto estado de alerta permanente.

“Es imposible sacarte ciertas cosas de la cabeza y de lo que viste (...) y acá en este distrito sí que hay intereses pesados atrás”.

*(...) **Hay mucha violencia y corrupción acá. Por eso hoy por hoy estoy más lejos todavía de la policía...totalmente... ya no me identifico más ni nada por el estilo. Va a hacer cuatro años que estoy con seguro médico me tiraron pal costado por destapar unos tarros y porque me estaba volviendo loco mismo con las cosas que pasé y vi ahí adentro, estuve de vuelta un año y después me mandaron al seguro de vuelta.***

Es imposible sacarte ciertas cosas de la cabeza y de lo que viste... es imposible, quedan como películas en la cabeza. Mucha presión toda esa... cuantos intereses, habiendo trabajado en un área compleja, en esas cosas que...

*Y viendo las cosas cómo se manejan...que eso es lo peor, cuando se dejan las cosas porque hay intereses pesados atrás. **Y acá en este distrito si que hay intereses pesados atrás.** Que no se hace lo que se tiene que hacer, eso lo vi mil veces, pero está, por eso ya no, no quiero saber de nada, porque sé bien, o sea que me encuentro con algún jerarca de estos de ahí que están hoy por hoy como "X", que es el tercero en la Jefatura...y dice, bueno...y, cuando te vas a reintegrar que estamos precisando... porque le llaman el Distrito Alfa o sea, toda esta parte, Punta del Este, Maldonado, o sea, entonces me ha dicho ya infinidad de veces pa mandarme que vuelva otra vez a la zona del Distrito famoso de los detectives y no, por eso te digo, más vale que me den de baja que volver a eso.*

(M Lema, comunicación personal, 20 de noviembre de 2018)

Marcos es ocupante de un terreno en el Balneario Buenos Aires y también ha sufrido violencia institucional por ello, en particular por ser ocupante y funcionario policial. Aquí recogemos de su larga narrativa biográfica un extracto en el que narra la violencia que vivió dentro de la institución policial a la que no desea volver.

Marcos afirma que el trabajo en la institución lo enfermó, que le resultó tóxico para su salud mental, que no logra imaginarse retornando a esa función. Parte de este malestar lo asocia a que estando allí no se le permitía cumplir su función de investigar adecuadamente dado **en este distrito hay intereses pesados atrás**.

En pasajes posteriores de la entrevista da nombres de figuras políticas que lo **“mandaron tocar para que se quede quieto”**, según sus propias expresiones. Nombres que se repiten incidiendo en los barrios. Efectivamente la violencia y la corrupción es intensa en el territorio de referencia, porque los intereses económicos en juego son grandes, en particular en el mercado de tierras e inmobiliario en un sentido más general.

Hemos explorado hasta aquí los relatos, fragmentos de las narrativas biográficas, que dan cuenta de experiencias de agravio moral, experimentadas a manos de actores institucionales, funcionarios del Estado y ejecutores de Políticas Públicas en el sentido más amplio del término, que se expresan en la mayoría de los casos en acciones de violencia directa, dentro de la que se comprenden distintos tipos de hostigamiento, amenazas, humillaciones, tratos crueles y múltiples avasallamientos de derechos consagrados.

Wacquant describe la brutalidad policial para el caso norteamericano, en particular para el gueto negro con algunas características muy similares a las que narran nuestros informantes. El autor demuestra que dicho fenómeno se despliega con ciertas recurrencias “de las zonas urbanas en decadencia” en otros países como Gran Bretaña y Francia. Propone pensar la marginalidad urbana “como el resultado del desarrollo desigual de los sectores más avanzados de las sociedades capitalistas” (2007: 41).

Afirma que en estos países las clases dominantes y los gobiernos “se han mostrado, en grados diversos incapaces o pocos dispuestos a controlar el crecimiento de las desigualdades, y han fracasado en influir sobre la acumulación social y espacial de las dificultades, de la marginalidad y de los barrios desposeídos

de la ciudad dualizada” (Wacquant, 2007: 55) esto es fruto y a la vez productor de un progresivo abandono de un Estado de Bienestar para el desarrollo de un Estado Penal.

Auyero (2013) plantea que para muchos países latinoamericanos desde la década del cuarenta del siglo pasado estos paradigmas habrían conviviendo, teniendo lugar “la administración de la pobreza” junto como “tarea conjunta del “brazo” social del “brazo” punitivo del Estado”. De acuerdo a cada período histórico una de las estrategias de dominación ha prevalecido sobre la otra, pero siempre han coexistido ambas a la forma que describe Wacquant”.

Esta tesis en toda su extensión es muy difícil de afirmar para el Uruguay que ha tenido un Estado fuertemente garantista en muchos aspectos, pero sin duda es una hipótesis altamente válida a seguir explorando en relación a lo que ha sido la conformación de la Aglomeración Central del Departamento de Maldonado.

Sin embargo, las historias de vida de los y las personas participantes de la investigación dan cuenta de una serie más compleja de experiencias de alto impacto subjetivo agravante, asociado a situaciones donde la ambivalencia tanto de los actores estatales, como de actores políticos de relevancia, entran en un juego de luces y sombras cuyo resultado final es dejar a los y las vecinas de los barrios a la espera de respuestas que nunca se sabe si llegarán. Y cuyo sentido es realmente impredecible, tanto puede llegar la regularización de los servicios básicos como el desalojo. Su existencia queda entonces presa, a merced de los designios políticos de turno. Dichos actores se encargan a su vez, de sembrar entre ellos la desconfianza colaborando a degradar los lazos internos entres los colectivos que pugnan por defender sus derechos y dignificar sus formas de vida.

A continuación, presentaremos un relato muy breve, de los múltiples recolectados, que da cuenta de estas experiencias. Por razones de espacio no ahondaremos en este aspecto, que podrá ser objeto de otro artículo. Nombraremos provisionalmente a este ejercicio, omisiones de las funciones estatales, en tanto es

posible constatar a través de las diversas narrativas, vivencias de desamparo e impotencia que dejan huella en las subjetividades de quienes se encuentran en situación de desventaja socioeconómica y socio habitacional. Pero si se problematiza la trama que las produce es posible considerar que no se trata de un descuido, sino de una serie de acciones a través de las cuales las relaciones de desigualdad se sostienen y se perpetúan (Tilly, 2000).

“¿Por qué nos quieren sacar de acá? Esa es la pregunta que nosotros les hacemos a ellos, ¿por qué?”.

*Nosotros reclamamos quedarnos acá, pagar el terreno, porque no queremos que nadie nos regale nada, pagar el terreno, que nos pongan el agua legal, la luz legal, porque estamos robando agua y estamos robando luz y todo el mundo lo sabe, todo Maldonado lo sabe. Nosotros queremos las cosas legal, pagar el terreno, pagar la luz, pagar el agua. **A la luz la estaban por poner, el Intendente anterior trancó a última hora, últimos días mandó una carta para que no nos pongan la luz legal. Después con la luz aflojaron y están poniendo ahora sí, parece que van a aflojar. Pero nos tienen así que un sí y un no. Pero siempre queriéndonos sacar. Unos que sí, otros que no. Porque nos quiere sacar de acá. ¿Por qué nos quieren sacar de acá? Esa es la pregunta que nosotros les hacemos a ellos, ¿por qué?, que nos digan el porque, ellos compraron un terreno, supuestamente, la Intendencia no tiene plata, pero compraron un terreno para sacarnos de acá a nosotros, eso fue en la Intendencia de De los Santos, ahora Antía parece que nos va a dejar pero siempre es un día una cosa y otro otra. Aparece un político diciendo una cosa, después otra.***

Nosotros le dijimos las inquietudes de nosotros, que de acá no nos queremos ir. Nos vamos con la condición que nos den una llave en la mano a cada familia, a todos, ¿no?, no a 120 o a 170 o a 180 familias que quieren sacar ellos.

Supuestamente ellos las van a elegir con datos que tienen ahora, si ganás 40 o un poco más de 40, ya no te pertenece irte para allá. Podés pagarte un alquiler. Y como algunos, como te dije, tienen casas propias en algún lado. Mucha gente acá agarró pal curro”.

(G. Domínguez, comunicación personal, 13 de junio de 2018)

El relato de Gloria muestra que la regularización del tendido eléctrico se ha demorado de tal forma, que se muestra con cierta incredulidad frente a su efectivización. Los vaivenes en las tomas de decisiones políticas sobre el barrio la llenan de interrogantes, en particular por qué algunos tienen derecho a permanecer y otros no. Finalmente, el pedido pareciera ser el de una interlocución clara con los tomadores de decisiones.

En términos de impactos subjetivos es posible observar la vivencia de confusión, desconfianza y en particular como al final del relato Gloria, que en el momento de la entrevista es la presidenta de la Comisión de Vecinos de uno de los asentamientos, se hace cargo, reproduce la desconfianza sembrada por las autoridades: ***mucha gente acá agarró pal curro***. Afirmación que a lo largo de las entrevistas dice y desdice pero que va calando en el discurso de los vecinos y vecinas organizadas.

La observación participante en la dicha Comisión permitió constatar el continuo bombardeo de información, en general contradictoria, producida por el constante arribo presencial o de llamadas por parte de muy diversas figuras políticas, cuyos mensajes e intenciones los integrantes de dicha Comisión Vecinal no lograban decodificar, en términos de pertenencia institucional, partidaria, jerárquica, etc. Colaborando a situaciones de confusión en las que las promesas mesiánicas y otras más sensatas. se fundían con donaciones concretas y soluciones provisionales, sin que lograran conquistar un reconocimiento como interlocutores efectivos con quienes construir un proceso de diálogo. Acción que intentaban llevar adelante algunos equipos técnicos como los integrantes del

SOCAT que trabajaban en el barrio, pero quienes no representaban para los vecinos los tomadores de decisiones efectivos sobre el destino del territorio en disputa.

Auyero (2009, 2013) ha estudiado para el caso de la Argentina como las Villas bonaerenses se vuelven verdaderos campos de batalla entre partidos oficialistas y de oposición. En ellas los pobladores participan intentando que alguna de las fracciones defienda sus reclamos, pero finalmente quedan presos de intereses que los trascienden y a la espera de respuestas azarosas, que en general nunca llegan o lo hacen de modo muy arbitrario. Situación que parece extremadamente similar a la que viven los habitantes en situación de desventaja socio espacial y social habitacional en la Aglomeración Central de Maldonado.

CONCLUSIONES

Al explorar en las construcciones y reconstrucciones autobiográficas de los migrantes en situación de desventaja socio-espacial y socio- habitacional se constata que las experiencias que dan origen a «sentimientos negativos» o de «agravio moral» (Honneth, 1997) provienen mayoritariamente de la interacción con actores institucionales.

Estas muestran mayor gravitación en los modos en que los migrantes se narran a sí mismos, y narran los vínculos con sus diversos espacios de pertenencia que las relaciones que traban con aquellos que construyen la identidad local dominante.

Se destacan en este sentido, las actuaciones de funcionarios municipales y departamentales, en particular el proceder policial abusivo y desmedido. Este se muestra como principal *política pública de hecho*, a la hora enfrentar los efectos de la desigualdad y la fragmentación, como lo demuestra Wacquant para las periferias urbanas de las de los países ricos (2007) y lo ratifica Auyero (2013) para el caso argentino.

De los relatos se desprenden, por otra parte, experiencias más acotadas de reconocimiento (Honneth, 1997) ciudadano por parte de actores institucionales que a través de acciones articuladas restituyen derechos. Los listados aquí fueron servicios de interdisciplinarios de atención a víctimas de violencia doméstica o basada en género, SOCAT y el servicio de Policía Comunitaria.

Al mismo tiempo resulta interesante señalar, que algunos servicios sociales dejan una huella positiva en las trayectorias de las personas entrevistadas, estos son implementados por equipos interdisciplinarios o a nivel técnico-profesional en el territorio. Sin embargo, su impacto es neutralizado o “barrido”, por el avasallamiento y menosprecio que produce en la población de estos barrios, ser tomados como presa de las pugnas entre líderes y caudillos políticos.

Coincidiendo con las investigaciones etnográficas llevadas adelante por Auyero (2007, 2013) quién constata para el caso argentino mecanismos de manipulación desplegados por las redes político partidarias en el territorio que llegan en algunos casos a entorpecer o imposibilitar el trabajo de los funcionarios estatales, en los pocos momentos que el aparato estatal logra desplegarse efectivamente, dejando a la población urbana más vulnerable presa de la corrupción política cuando esta no está sometida a desidia o la violencia burocracia.

Por último es posible observar que estas experiencias degradan las relaciones de confianza de los habitantes con la institucionalidad estatal, pero particularmente lo hacen con sus colectivos de pertenencia, entre los habitantes de los barrios en situación de desventaja en los que se esparcen los estigmas “desde arriba” (Wacquant, 2007), debilitando las identificaciones positivas (Jodelet, 2004), que los colectivos vuelven a reconstruir sin éxito ante la intensidad, variedad y persistencia de los agravios de los que son objeto.

BIBLIOGRAFÍA

ACUÑA, Carlos et alter

2013 “Aglomeración Maldonado, Punta del Este, San Carlos. Enfoques y propuestas hacia un modelo transformador”. Editorial Mosca; Montevideo, Uruguay.

ÁLVAREZ PEDROSIAN, Eduardo

2011 “Etnografías de la subjetividad: herramientas para la investigación”. LICCOM-UdelaR; Montevideo, Uruguay.

AUYERO, Javier & SWISTUN, Débora

2009 “Inflamable, estudio del sufrimiento ambiental”. Paidós; Buenos Aires, Argentina.

AUYERO, Javier

2013 “Pacientes del Estado”. Eudeba; Buenos Aires, Argentina.

BOADO, Marcelo et alter

2013 “Empleo, educación y capacitación laboral en Maldonado y Salto. Informe final”. *Convenio INEFOP APFCS*, INEFOP/FCS; Uruguay.

BOGGIO, Karina

2011 “Procesos migratorios y expresiones culturales. Un estudio antropológico sobre uruguayos residentes en Madrid”. *Tesis Doctoral inédita*. Departamento de Antropología Social y Cultural, UNED; España.

BRUNER, Jerome

2013 “La fábrica de historias: Derecho, literatura, vida”. FCE; Buenos Aires.

DAVIS, Mike

2007 “Planeta de ciudades miseria”. Foca Ediciones; Madrid, España.

FINNEGAN, Ruth

1998 "Tales of the City: a Study of Narrative and Urban Life". Cambridge: Cambridge University Press; United Kingdom.

GARCÍA MESANAT, Gregorio & SANCHO PÉREZ, Amparo

1999 "Un estudio sobre los impactos que genera el turismo en la población local". *Universitat de Valencia*. Recuperado de http://www.baiona.org/c/document_library/get_file?p_l_id=32117&folderId=122479&name=DLFE-3580.pdf (consultado el 26 de octubre de 2020).

GERBER, Eliane

2015 "Significados y usos de la alteridad. Una aproximación etnográfica a los procesos de producción de subjetividad vinculados a la movilidad geográfica en la ciudad de Maldonado". *Tesis de Maestría*. Universidad de la República; Uruguay. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/9218/1/Gerber%20Comba%2c%20Eliane.pdf> (consultado el 26 de octubre de 2020).

GOFFMAN, Erving

1986 "Estigma: la identidad deteriorada". Amorrortu Editores; Buenos Aires, Argentina.

GÓMEZ DE LA TORRE VARGAS, Maricruz

2018 "Las implicancias de considerar al niño sujeto de derechos". *Revista de Derecho (UCUDAL)*, (18), P.p. 117-137. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/rd/n18/2393-6193-rd-18-117.pdf> (consultado el 26 de octubre de 2020).

GONZÁLEZ DAMIÁN, Alfonso

2004 "El anfitrión como actor social en el turismo. Reflexiones desde el caso de Ixtapan de la sal, México". *Revista De Ciencias Sociales*, (105), P.p. 155-168.

Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/153/15310511.pdf> (consultado el 26 de octubre de 2020).

HARVEY, David

2012 “Rebel Cities: from the right to the city to the Urban Revolution”. Ediciones Verso; Londres, Reino Unido.

HONNETH, Axel

1997 “La lucha por el reconocimiento”. Crítica; Barcelona, España.

HONNETH, Axel

2010 “Crítica del agravio moral”. Fondo de Cultura Económica; Ciudad de México, México.

INE

2012 “Resultados del Censo de Población 2011: población, crecimiento y estructura por sexo y edad”. INE; Uruguay. Recuperado de <https://www.ine.gub.uy/documents/10181/35289/analisispais.pdf> (consultado el 26 de octubre de 2020).

JODELET, Dennise

2004 “Os Processos Psicossociais da Exclusão”. En: SAWAIA, Bader “As artimanhas da exclusão: análise psicossocial e ética da desigualdade social”. Editora Vozes; Rio de Janeiro, Brasil.

LABAT RODRÍGUEZ, Juan Pablo

2017 “Evolución de la segregación residencial en la ciudad de Maldonado y sus alrededores 1985-2011”. *Tesis de Maestría*. Universidad de la República; Uruguay. Recuperado de https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/20021/1/TUM_LabatRodr%c3%adquezJuanPablo.pdf (consultado el 26 de octubre de 2020).

LEAL, Jesús

2007 “Vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas”. Área de Urbanismo, Vivienda e infraestructura. Ed. Gobierno de Madrid; Madrid, España.

MARTÍNEZ, Edgardo et alter

2013 “Incidencia de las Ciudades Intermedias (CIU) en la conformación del Sistema Urbano Nacional (Interpretación de datos censales en atributo al acondicionamiento territorial)”. Instituto de Urbanismo/FArq. Recuperado de <https://otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsBiblioteca/Incidencia%20de%20las%20Ciudades%20Intermedias%20en%20pag%20web%20R11.pdf> (consultado el 26 de octubre de 2020).

SANTAMARÍA, Enrique

2002 “La incógnita del extraño: una aproximación a la significación sociológica de la “inmigración no comunitaria”. Anthropos; Barcelona, España.

SARAVÍ, Gonzalo

2004 “Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural”. *Revista de la CEPAL*, (83), P.p. 33-48. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10962/083033048_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y(consultado el 26 de octubre de 2020).

SAYAD, Abdelmalek

2010 “La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado, a los padecimientos del inmigrado”. Anthropos; Barcelona, España.

TILLY, Charles

2000 “La desigualdad persistente”. Manantial; Buenos Aires, Argentina.

VEIGA, Danilo et alter

2012 “Crecimiento Económico y Desigualdad Social en Maldonado”. FCS, CURE, UDELAR, IDM. Secretaría de Comunicación y Prensa; Maldonado, Uruguay.

Recuperado de
http://www.mirador.cure.edu.uy/uploads/files/Libro_Maldonado_2012_3.pdf
(consultado el 26 de octubre de 2020).

VEIGA, Danilo

2015 “Desigualdades sociales y territoriales en Uruguay”. FCS, UDELAR; Montevideo, Uruguay. Recuperado de
<https://otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsBiblioteca/Libro%20D.%20Veiga%20Desigualdades%20Sociales%20y%20Territoriales%20en%20Uruguay%2016-10-2015.pdf> (consultado el 26 de octubre de 2020).

WACQUANT, Loïc

2007 “Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado”. Siglo XXI; Buenos Aires, Argentina.

Recibido: Agosto de 2020

Aceptado: Noviembre de 2020